

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

DIRECTOR

Dionisio Moreno y Durán.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Estepa, un trimestre 1'50 pesetas.—Fuera de Estepa, un trimestre, 2 pesetas.—Número suelto, 0'15 pta.—Anuncios y comunicados, precios convencionales. Pago adelantado.

SE SUSCRIBE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, BOBADILLA, 23.

ADMINISTRADOR

Antonio Hermoso Cordero.

CONVENCIONALISMO

El señor ministro de la Gobernación ha dirigido una circular á los Gobernadores, en la que sencillamente expone el programa del nuevo gobierno.

En ella dice, que se atenderá al fomento de la producción nacional y se llevará á la práctica con toda sinceridad el nuevo procedimiento electoral del sufragio.

Mentira parece que un hombre, tan respetable y tan eminente como el señor Silvela, suscriba todavía circulares que nadie lee ya, y que si alguno las lee seducido por la pureza del estilo, no inspiren en cuanto al fondo más que una sonrisa de desdén.

Si el señor Silvela no fuera conocido como ministro de la Gobernación y si este gobierno pudiera existir permitiendo alguna libertad en las elecciones, podría pasar la circular como documento algo hiperbólico; pero como nadie ha olvidado las elecciones de 1879 y como, si el actual gobierno dejara una dosis infinitesimal de libertad, no sacaría á flote cincuenta diputados cuando necesita trescientos, hablar ahora de sinceridad electoral ó es cuestión de convencionalismo ó el eminente hombre público, desde la altura de su posición y de su talento, juzga que los españoles del montón anónimo comulgamos con ruedas de molino.

Hechos y no palabras es lo que necesita el país, harto ya hasta la saciedad de los que para nada tienen en cuenta su tranquilidad y sus intereses.

Y en cuanto á hechos, solamente puede hasta ahora registrarse eso que llaman el gabinete negro.

Malum signum.

INSTRUCCIONES POPULARES

dirigidas por la Junta de Sanidad de la provincia de Sevilla, á los habitantes de la misma, para impedir la invasión del cólera morbo asiático.

Con el objeto de evitar la invasión del cólera morbo asiático, y de disminuir sus estragos, si tuviéramos la mala suerte de que apareciera entre nosotros, la Junta de Sanidad de esta provincia, en sesión de esta fecha, ha acordado por unanimidad, dirigir á los habitantes de la misma los consejos higiénicos siguientes:

1.º Es un hecho perfectamente demostrado y universalmente reconocido, que el cólera no vá donde no lo llevan, así como que dadas las fáciles y múltiples vías de comunicación hoy existentes, los cordones sanitarios y lazaretos terrestres son constantemente ineficaces y casi siempre impracticables. Pero si todos los habitantes de esta provincia se convencieran que el contacto con las personas ó los objetos procedentes de los puntos epidemiados pueden traernos el cólera, y se constituyeran en centinelas avanzados de su propia vida, á la vez que de la de sus conciudadanos, rechazando cuanto de allí procediera, se habría conseguido el aislamiento más eficaz y práctico y habría grandes probabilidades de que el cólera no fuera importado. No se olvide, pues, que el mayor peligro y casi el único de ser atacado por la terrible enfermedad consiste, en el contacto con las personas, las ropas y objetos que proceden de los puntos que sufren la epidemia, y que, por lo tanto, todos tenemos igual interés en evitar dicho contacto, porque si así no lo hacemos, además de los incalculables males que podemos producir á los demás, es muy posible, que aquellos que guiados por el lucro ó que por cualquier otra razón se olviden de este precepto, sean ellos ó los individuos de sus familias las primeras víctimas de la epidemia, como más directamente expuestos á la acción del contagio.

2.º El conocimiento más perfecto que actualmente se tiene de la causa que procede el cólera y de los medios que más eficazmente favorecen su desarrollo, han venido á demostrar que allí, donde la higiene es más perfecta, menos elementos de vida encuentra el germen colérico y menos extragos produce la enfermedad. Son de importancia suma y de valor positivo todos los preceptos que aquella establece; entre estos figuran.

La esmerada limpieza de las personas, ropas y habitaciones.

El alejamiento de la morada del hombre de los animales domésticos, principalmente de los cerdos.

El no dejar el estiércol en el interior de las casas, procediendo inmediatamente que se produzca á transportarlo á parajes distantes.

La limpieza y desinfección de los lugares escusados, haciendo uso al efecto, de disoluciones de sulfato de hierro al 5 por 100, de ácido fénico al 4, de sublimado corrosivo al 1 por 1.000 ó vertiendo cloruro de calcio en los mismos locales.

Procurar que los sumideros, atargeas y demás conductos que comuniquen con cloacas ó vertederos públicos, estén expeditos, limpios y frecuentemente lavados, arrojando agua en cantidad suficiente para que arrastre todas las materias en aquellos contenidas.

No verter en puntos próximos á fuentes, arroyos ó pozos, cuyas aguas se utilicen para los usos domésticos, los detritos de la alimentación de las personas ó animales.

Conservar en recipientes impermeables y perfectamente limpios los desperdicios de todo género que se produzcan, los cuales deberán ser transportados diariamente fuera de la población, sin que por ningún motivo permanezcan por más de 24 horas dentro de las casas.

No arrojar á la vía pública aguas sucias, ni ninguna otra sustancia que las ensucie ó impurifique.

3.º Los hechos cuidadosamente observados en todas las epidemias de cólera, han puesto de manifiesto, que si bien esta enfermedad ataca á todas las personas, tiene predilección, y están más expuestos á contraerla aquellos individuos anteriormente mal alimentados, enfermizos ó que llevan una vida desarreglada. En su consecuencia, se recomiendan muy especialmente los preceptos que siguen:

Que la alimentación sea sana y suficiente, y que á ser posible esté constituida por carnes, huevos, pescado fresco, pan y legumbres cocidas.

Que se tome poca fruta y en perfecto estado de madurez.

Que se averigüe la procedencia de las sustancias alimenticias rechazando las que, por su origen de puntos infestados ó sospechosos, puedan transportar los gérmenes coléricos.

Que son notoriamente perjudiciales las bebidas alcohólicas tomadas en exceso, recomendándose el uso moderado del vino en las comidas.

Que se procure que las aguas que se destinan á los usos domésticos procedan de orígenes irreprochables, desechándose aquellas, en cuyas inmediaciones existan causas que puedan impurificarlas, y muy especialmente las de ríos ó arroyos que reciban en su curso las aguas sucias de los pueblos ribereños.

Que se cuide de no cometer excesos de ninguna clase.

Que no se abandonen los padecimientos del tubo digestivo, pues la existencia de los mis-

mos constituye una predisposición á padecer el cólera, si éste se presentara.

Que los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos, el cansancio por un trabajo excesivo físico ó intelectual, la falta de reposo, la alimentación deficiente ó excesiva, las impresiones morales deprimentes y todas las causas que disminuyen la resistencia orgánica, colocan á los individuos en condiciones favorables para desarrollar el germen colerígeno, si llegaran á ponerse en contacto con el mismo.

(Continuad

VARIEDADES

UN DRAMA

Han pasado más de cincuenta años desde que ocurrieron los sucesos que vamos á referir, y que tuvieron lugar en una de nuestras más bellas ciudades, cuyos piés se bañan en las tranquilas aguas del Mediterráneo.

A poco de dar las doce de la noche, salió por la puerta falsa de un café, situado en el centro de la ciudad, un hombre; era de escasa estatura y medianas carnes; representaba tener poco más de treinta años, y vestía un traje negro, abrochada hasta la barba la levita, y con sombrero de copa.

No había andado treinta pasos y torcido la esquina de un estrecho callejón, cuando oyó una voz á su espalda que dijo:

—¡D. José!

Volvióse rápidamente y en el mismo instante recibió una tremenda puñalada que le partió por mitad el corazón; lanzó un grito terrible y cayó muerto, arrojando un torrente de sangre; que salpicó las ropas del asesino, el cual huyó dejando clavado el puñal en el pecho de la víctima.

El grito de agonía fué oído por los serenos; sonaron los pitos, acudieron al sitio de la catástrofe y se dispersaron en persecución del matador, el cual, en su aturdimiento, en vez de dirigirse al muelle donde lo esperaba un barco, pronto á hacerse á la mar, se entró en una calleja sin salida, donde fué preso por los vigilantes nocturnos.

La ciudad estaba en estado de sitio y la causa era de la competencia de la autoridad militar; el asesino no se anduvo en negativas ni reservas, que conceptuó inútiles; y cantó de plano. Un opulento comerciante de la plaza le había ofrecido mil duros y proporcionarle la fuga, si mataba á un conocido abogado, con cuya esposa estaba en criminales relaciones ignoradas de todo punto por el marido.

Aquella misma noche fueron presos en sus respectivos domicilios la esposa adúltera y el instigador del crimen.

El asesino declaró que la mujer infiel había hablado con él varias veces, instándole para que diese cima á su empresa, pero el galán

exculpó á aquella infame, reclamando para sí toda la responsabilidad del delito.

Reunióse el Consejo de Guerra; la sentencia fué de pena capital para los dos hombres, y de reclusión para la mujer, que estaba en estado interesante.

Conocido el fallo del Consejo, se presentaron en casa del comandante general, bizarro y pundonoroso veterano, dos capitalistas para ofrecerle cien mil duros si no daba su aprobación á la sentencia, y se ganaba tiempo para proporcionar la fuga de los encarcelados. Al ver tan infame proposición se puso rojo de ira el caballero general, pero como era un hombre de exquisita educación y que sabía dominarse cuando era preciso, sacó el reloj y dijo con la más amable de las sonrisas á los aristócratas del dinero.

—Concedo á ustedes cinco minutos para salir de la Comandancia, si este tiempo pasa y no se han retirado ustedes, ó si se permiten repetir la proposición que acaban de hacerme los fusilo á ustedes en unión con los asesinos.

Los hombres de dinero bajaron la cabeza y se retiraron.

Aquella tarde fueron pasados por las armas los criminales, y enterrados en una misma fosa con el asesinado.

Así debe ser la justicia; pronta, severa, terrible; del crimen al fallo breves días; del fallo á la pena breves horas.

Pasan algunos meses, la severidad dió lugar á la clemencia, y la mujer adúltera fué indultada de la pena que le había impuesto el fallo imparcial del Consejo.

Antes de cumplirse dos años de aquel horrendo crimen y de aquel ejemplar castigo, la esposa infiel, la mujer que fué cómplice en el asesinato de su marido, encontró un hombre bastante envilecido que la tomase por esposa.

Rosco.

EL BICHO

(De Guy de Maupassant)

La diligencia del Havre iba á salir de Criquetot; y los viajeros esperaban ser llamados en el patio del Hotel del comercio.

El coche estaba pintado de amarillo, montado sobre ruedas amarillas también antiguamente, pero ya casi grises por la acumulación del barro.

El cochero Cesáreo Horlville, un hombrecillo de grueso vientre, listo sin embargo, por el hábito constante de trepar sobre las ruedas y escalar la imperial.

Grandes cestas llenas de gallinas espantadas esperaban delante de los campesinos inmóviles.

Cesáreo Horlville las cogió una después de otra, y las fué colocando en la imperial de la diligencia: luego arregló mas despacio otros

cestos que tenían huevos, y diferentes sacos y paquetes.

Abrió la portezuela posterior del vehículo y sacando una lista del bolsillo empezó á leer.

—El señor cura de Gorgeville.

El sacerdote avanzó, un hombrón, ancho y grueso, morado y de aire amable.

Levantó su sotana al levantar el pié, como las mujeres levantan sus enaguas, y subió al carricoche.

—El maestro de Rollebosca es Grinets.

Otro hombre se adelantó, alto, tímido con levita hasta las rodillas; y desapareció á su vez en la puerta abierta.

—Maese Poirer, dos asientos.

Poirer apareció, alto y torcido, encorvado por el arado, adelgazado por la abstinencia, huesoso, la piel seca por olvido de los lavados.

Su muger le seguía, pequeña y delgada parecida á una cabrilla fatigada, llegando con las dos manos un inmenso paraguas azul.

—Maese Rebot, dos asientos.

Rebot vacila y por fin pregunta:

—¿Me llamas á mí?

El mayoral iba á responder una atrocidad cuando Rebot dió un coscorrón en la portezuela empujado por su mujer, una mocetona alta y cuadrada con un vientre grande y redondo como una butaca, las manos anchas como palas.

Y Rebot entró en el coche como un ratón en la ratonera.

—Maese Caniveau.

Un campesino muy gordo hizo bajar los muelles y se introdujo á su vez en el interior del cofre amarillo.

—Maese Belhomme.

Belhomme, un hombre muy flaco, se aproximó, con el cuello ladeado, la cara doliente, un pañuelo puesto sobre un oído, como si sufriera un fuerte dolor de muelas.

Todos llevaban blusa azul encima de antiguas y singulares chaquetas de paño negro ó verdoso, traje de ceremonia que descubrían en las calles del Havre y tenían la cabeza cubierta con casquetes de seda, altos como torres, suprema elegancia en la campiña normanda.

Cesáreo Horlville cerró la puerta de su caja, subió sobre su asiento, é hizo restallar su látigo.

Los tres caballos se agitaron, hicieron un esfuerzo y se pusieron en marcha con trote desigual y lento. Y detrás de ellos el coche, sacudido, hacía un ruido sorprendente de hojalatas y cristales, mientras que cada línea de viajeros, removida y balanceada por las sacudidas, tenía reflejos de olas en todos los baches del camino.

Callaban todos por respeto al cura, pero éste que tenía un carácter locuaz y familiar, empezó la conversación.

—Y bien, maese Rebot, ¿vá ese negocio como usted quiere?

—Regular, señor cura, pero los tiempos son duros.

—Sí, sí, son duros, afirma con una voz de gendarmela mujerona del maestro Rebot.

Como era de un pueblo vecino, el cura no la conocía más que de nombre.

—¿Es V. la Blondel?—dijo.

—Sí, es mi mujer.

Y Rebot, halagado, tímido y satisfecho, saludaba sonriendo.

De pronto Maese Belhomme que tenía siempre el pañuelo sobre la oreja, se puso á gemir de una manera terrible, daba quejidos atroces y golpeaba con el pié para expresar su sufrimiento.

—¿Tiene usted dolor de muelas?—preguntó el cura.

El campesino cesó un momento de quejarse para responder.

—No, señor... cura... no son las muelas... es el oído; aquí dentro.

—¿Qué tiene usted en el oído, un grano?

—No, señor, no es un grano es un bicho, que se me he metido dentro cuando dormía en el heno del granero.

—¿Un bicho? ¿Está usted seguro?

—¿Si estoy seguro? Como del Paraíso, señor cura, pues me brinca en el fondo del oído. Me está comiendo la cabeza seguramente! ¡Sí! ¡Me come la cabeza!

Y empezó: —¡Oh! ¡ay! ¡ay! ¡ay!

(Concluirá)

PICCIOLA.

CUADROS SOCIALES

Tras la reja de un jardín
Echaba Inés á un mastín
Sendos pedazos de pan;
Pero el regalado can
Burlábase del festín.

Mientras el perro jugaba
Con el pan que Inés le echaba,
En la puerta un pordiosero
Con acento lastimero
Una limosna imploraba.

Que en este mundo tirano
Es tan torpe el sér humano
Y tan culpable sus yerros,
Que el pan que sobra á los perros
Suele faltarle al anciano.

SALVADOR MONTERO.

LOGOGRIFO

Como son pocos los piés
que el todo me proporciona,
lo adivinarás al punto
si en consideración tomas,
que de sus letras resulta
un río de mucha nota
que con razón en Egipto
de proverbial fama goza;

un antiguo personaje
apreciadísimo en Roma,
porque de dicha ciudad
fué un excelente patriota.
Lo que en los vestidos llevan
alguna vez las señoras,
sobre todo si lo estima
por conveniente, la moda.
Un animal que á su dueño
tanto cariño le cobra,
que en sus mayores desgracias
ni le olvida ni abandona.
Una berza que consumen
animales y personas;
cierto lenguaje que se habla
entre gente que no es tonta,
verbi gracia, entre gitanos
y otros de la misma estofa.
Una tela de algodón
que nada tiene de angosta
y sirve para hacer tiendas
de campaña, y varias cosas;
un teólogo profundo
de la nación española;
la elevación de las aguas
que allá en los mates se forma
cuando el vendabal tremendo
con su furia las azota;
y por fin, lo que se dice
de la mujer estrambótica,
ó que en su modo de obrar
no es cuerda ni juiciosa.
El todo, altura es de tierra
mucho mayor que la loma;
y aunque no llega á montaña
es como ella pedregosa.

(La solución el número próximo.)

CHARADA

Armadura es prima y tertia
que se coloca en el pecho;
dos y tres en los oficios
de la Iglesia, guarda el clero.
Y el todo se aplica al hombre
que en arte ó ciencia no es lego.

(La solución el número próximo)

Solución al logogrifo del número anterior

Aunque Esparta, por los persas
fué vencida en las Termópilas
salvó su honor, el valiente
y siempre inmortal LEÓNIDAS.

Solución la á charada del número anterior

Paralelos dos á dos
tiene sus lados, mi todo
y por ello solamente
se llama PARALELOGRAMO

NOTICIAS

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que la empresa de la plaza de toros, haciendo un esfuerzo por sostener la afición

al espectáculo nacional, en nuestra Ciudad, ha contratado, para el día 27 de este mes, festividad de Santa Ana, al aplaudido novillero Manuel Calleja (Colorín) el que con una lucida y escogida cuadrilla, lidiará y estoqueará cuatro novillos de tres años, de la conocida y acreditada ganadería de don Gerónimo Molina y Perez, vecino de Las Cabezas.

Esperamos de los aficionados, que corresponderán á los deseos de agrandar que anima á los empresarios, y no dudamos que ha de haber un completo lleno.

El despacho de billetes, se hallará establecido, según nuestras noticias, en el café de don Manuel Borrego.

* *

Acompañamos á nuestro amigo don José Cabezas Fernández en el dolor que experimenta por el fallecimiento de su hija, ocurrido el miércoles último.

* *

A partir desde este mes, no podrán desempeñar destinos en las administraciones subalternas, los empleados que, disfrutando un sueldo superior á 1.250 pesetas, sean hijos de la provincia. Todos los que se hallen en este caso serán trasladados á administraciones que radiquen fuera de la provincia de su naturaleza.

* *

El último número de nuestro querido colega *El Ave Maria*, de Sevilla, contiene el retrato, perfectamente hecho, y la biografía del sábio marino don Isaac Peral.

* *

Según dice un colega, la noticia de que los conservadores habian subido al poder, ha sido acogida en el Arahal con sumo desagrado.

Numerosos grupos en actitud hostil, llegaron á la puerta de la casa del jefe de los conservadores de dicho pueblo y el alcalde se vió en la necesidad de pedir fuerzas de la guardia civil, las cuales le fueron enviadas, siendo distribuidas en la plaza y otros lugares de la poblacion.

Dícese que después ha habido palos, carreras y los sobresaltos consiguientes.

* *

Según la opinión de reputadas eminencias médicas, el tiempo seco y caluroso que venimos experimentando, es á su juicio de excelente resultado para la salud pública y para que no se propaguen los gérmenes de las epidemias.

* *

En una tertulia.—¿Y usted para qué estudia, Ricardito?

—Yo, señora, pienso emprender una carrera de noble y elevada aspiración. Yo quiero dedicar mi vida al alivio de los males de mis semejantes.

—¡Ah! ya caigo. Usted quiere estudiar para veterinario.

Estepa.—Imprenta de El Eco á cargo de A. Hermoso.

MEMORIAL OSTIPENSE

Extracto de varios curiosos libros que se ocupan de la antigua Ostippo ú Stippo y actual Estepa, arreqlado para darlo á la estampa

POR

DON ANTONIO AGUILAR Y CANO

Dos tomos en 4.º, 7'50 pesetas. Se envian por el correo á quien nos remita 8 pesetas en sellos ó libranza.

Los pedidos deben dirigirse á Antonio Hermoso, ESTEPA, Provincia de Sevilla.

INDUSTRIA ESPAÑOLA
Almidon verde de triple fuerza, brillo y tesura

Pídase muestra
La Roda.—Provincia de Sevilla.
Comisiones en general. M. Martinez.

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX

Tomos publicados, que se hallan de venta
en la imprenta de este periódico,

A 50 CÉNTIMOS CADA UNO

- 1 Cristóbal Colon, por Lamartine.
- 2 Cain, Manfredo, por Lord Byron.
- 3 Novela de Dumas,
- 4 Abelardo y Eloisa, Regina, por Lamar-
- 5 tine. Historias extraordinarias.

Casa de huéspedes. — Recomendamos
persu excelente trato y baratura, así
como por su céntrica situación, la que
ha puesto en Sevilla, María Macedonia
Torres, calle San Miguel, número 16.

CARBÓN DE COK
SE VENDE EN CASA DE ANTONIO LOPEZ
SALADILLO 29.—ESTEPA.

600 Á 1000

PESETAS DE BENEFICIO ÁL MES

podrán obtenerse con sólo un capital de 250 pesetas, expen-
diendo un artículo exclusivo de primera necesidad universal,
privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan
cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente
instrucciones detalladas, con sólo indicar su dirección con
exactitud y claridad: dirigirse á

MR. RICHA SCHNEIDER, inventor y fabricante: en Paris, Rue d' Armaillé, 22,

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejo-
res, debido, no solo á las buenas máquinas conque cuenta y al
empleo de excelentes materias, sino tambien á los procedi-
mientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, fram-
buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuan-
tas calses se deseen.

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se
designa.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands. — Al no devolver
los cascos se abonarán 50 cénts. por cada uno.

LA ESTACIÓN.

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica.—24 números con más de 2000 graba-
dos al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de



vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa
blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama,
servicios de mesa, de tocador etc., y además to-
da clase de labores, de señora,

12 hojas de patrones trazados, conteniendo,
además de una infinidad de iniciales, eifras y
alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y
más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses
Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo.—Contiene los mismos elementos que la
Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; Seis meses
Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Principe, 14, MADRID.

A. JOSE HIDALGO ROBLES

Tiene el honor de ofrecerse como Comisionista en toda clase de artí-
culos y representante de la acreditada casa de vinos de Jerez de D. Cán-
dido Serrano, que como especialidad tiene

Fino Sevillano á 25 ptas la caja de 12 botellas.

La Estrella á 35 pesetas la caja de 12 botellas.

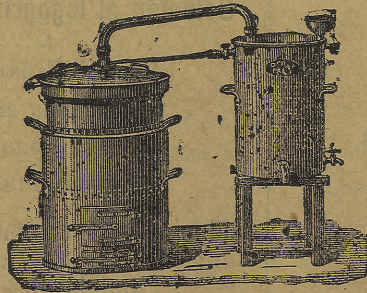
Macharnudo S. S. S. á 45 ptas. la caja de 12 botellas.

Además hay 44 clases diferentes h una propia para enfermos.

Dirijase la correspondencia, con sello para contestar á su HOTEL DE
LAS CUATRO NACIONES, Plaza Nueva 11, SEVILLA.

Parsons, Graepely y Sturgess

(ANTES PARSONS Y PGRAEEL)



Alambique

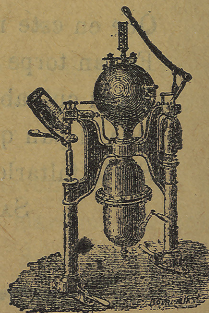
DESPACHO

Montera, 16.

DEPOSITO

Claudio Coello 43

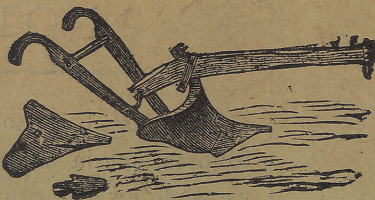
MADRID



Sucursal en Valladolid, Acera de Recoletos, núm. 6.

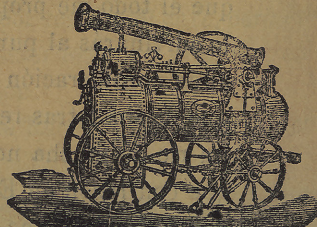
Aparato para hacer ga-
seosas. Intermittente.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas, Arados, Máquinas de
vapor y toda clase de maquinaria.



Arados,

Catálogos gratis y fra-
cos á quien los pida.



Máquina de vapor Locomóvil.